

Correlación entre los imaginarios de la ciudadanía tunjana sobre el extranjero migrante y los procesos migratorios de la comunidad venezolana en la ciudad de Tunja durante 2019 y 2020*

Correlation between the imaginary of the Tunja citizenship about the migrant foreigner and the migratory processes of the Venezuelan community in the city of Tunja during 2019 and 2020

Claudia Liliana Ramos**
Edgar Támara-Puerto***

Resumen

En el presente artículo se tiene como objetivo inquirir los imaginarios que surgen en la ciudad de Tunja desde el fenómeno atípico de la migración de ciudadanos venezolanos a raíz del éxodo forzado que vivieron durante 2019 y 2020. Todo ello debido a los problemas sociales en Venezuela, los cuales se vieron reflejados en lo económico y lo político, que generaron consecuencias como escasez de alimentos de primera necesidad, gasolina y asepsia. Concomitante con lo anterior, es preciso tener presente que aquellos caminantes que llegaron a Colombia, en especial a Tunja (Boyacá) —que además es una ciudad de tránsito— hacia otras ciudades y otros destinos de Latinoamérica son personas pobres que perdieron sus empleos y el subsidio que les proporcionaba el gobierno venezolano, y contaban únicamente con un mínimo de dinero para sobrevivir durante sus abrumadoras caminatas. Durante 2020, a raíz del fenómeno ambiental ocasionado por la Covid-19,

* Artículo resultado de investigación del proyecto “Migración venezolana”.

** Cuenta con maestría en Ciencia Política por la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Actualmente cursa la maestría en Políticas de Migraciones Internacionales en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Docente en la Universidad Santo Tomás en Boyacá, Colombia. Correo electrónico: claudia.ramos@usantoto.edu.co

*** Magíster en Historia por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente en la Universidad Santo Tomás en Boyacá, Colombia. Correo electrónico: edgar.tamara@usantoto.edu.co

debieron tomar la decisión de asumir el éxodo de retorno hacia su país por la crisis económica, política, social y ambiental que se evidenció a partir del aislamiento obligatorio por la pandemia en cada uno de los países de América Latina. Cuando el gobierno colombiano se preocupó por la situación de los migrantes venezolanos, tal gesto fue considerado como una injerencia extranjera por el gobierno venezolano, el cual afirmó que la situación en ese país era “normal” y que buscaba el “progreso” de quienes tomaron la decisión de quedarse en Venezuela, es decir, quienes no salieron del país a pesar de la crisis política y económica a la espera de una utópica solución a la crisis social venezolana.

Palabras clave: Venezuela, injerencia, migrante, extranjero, comunidad, éxodo, relaciones internacionales.

Abstract

The objective of this article is to inquire into the imaginaries that arise in the city of Tunja, based on the atypical phenomenon of the migration of Venezuelan citizens, as a result of the forced exodus that they experienced during 2019 and 2020. All this is due to the social problems in Venezuela, which were reflected in the economic and political aspects, which generated consequences such as a shortage of basic food, gasoline and asepsis. Concomitant with the above, it is necessary to bear in mind that those walkers who arrived in Colombia, especially Tunja (Boyacá), which is also a transit city, to other cities and other destinations in Latin America are poor people who lost their jobs and the subsidy provided by the Venezuelan government; they had only a modicum of money to survive their overwhelming walks. During 2020, as a result of the environmental phenomenon caused by Covid-19, they had to make the decision to assume the return exodus to their country due to the economic, political, social and environmental crisis that was evidenced by the mandatory isolation due to the pandemic in each of the Latin American countries. When the Colombian government was concerned about the situation of Venezuelan migrants, such gesture was considered as foreign interference by the Venezuelan government, which affirmed that the situation in that country was normal, and that it was seeking the “progress” of those who took the decision to stay in Venezuela, that is, those who did not decide to leave the country despite the political and economic crisis while waiting for a utopian solution to the Venezuelan social crisis.

Key words: Venezuela, interference, migrant, foreigner, community, exodus, international relations.

Introducción

El tema central de este artículo es la migración, que significa “movimiento de población que consiste en dejar el lugar de residencia para establecerse en otro país o región, generalmente por causas económicas o sociales”.¹ Se muestran numerosas posibilidades de aproximación y análisis para el investigador de la demografía y la sociología. En el marco de este escrito se propone explorar el éxodo de la comunidad de Venezuela

¹ Lexico.com, definiciones de *Oxford Languages*, disponible en <https://www.lexico.com/es/definicion/migracion> fecha de consulta: 5 de septiembre de 2020.

hacia Colombia durante el año 2019 y el regreso de Colombia a Venezuela durante 2020, a partir de informaciones de periódicos, semanarios y revistas, principalmente. El imaginario colombiano se generó en el mismo año, en particular entre los habitantes de Tunja (Boyacá). Dicho de otra manera: se verá a lo largo de este escrito el impacto a nivel local de la cantidad de venezolanos radicados en Tunja.

Los vocablos “migrante”, “inmigrante” y “emigrante” poseen la misma correlación respecto a una persona o una comunidad cuando tienen la iniciativa de desplazarse de un país a otro, teniendo presente que también existen migraciones internas, otras relacionadas entre lo rural-urbano y entre urbano-urbano, por motivaciones de índole educativa, turística, laboral, entre otras. Pero también se evidencia un éxodo de personas cuando por motivos de crisis social, económica o política deben salir de un determinado lugar o nación o dentro de la misma, con el propósito de encontrar una mejor estabilidad laboral para suplir de manera estable un problema financiero.

A través de la historia de la humanidad, la migración ha servido para conseguir el alimento entre las culturas nómadas; posteriormente, una vez establecida una comunidad sedentaria en un territorio, se evidencia una organización entre fronteras para determinar a qué pueblo o patria pertenecen tales personas. Con el transcurrir de los años se ha dividido el mundo y cada comunidad ha buscado estabilidad económica y laboral hasta tal punto que se han generado guerras, violencia y conflictos entre “Estados” por defender el territorio que les provee alimentos y recursos naturales. Como lo presenta Lamy:

La migración es un fenómeno complejo que vincula diferentes aspectos, y existe en todas las sociedades. Los movimientos de población de la época contemporánea presentan diversos retos y dilemas tanto filosóficos como políticos, históricos, económicos, sociales y culturales. Migrar, emigrar e inmigrar son tres términos que designan un movimiento que, como las olas, se mueve en idas y vueltas.²

Según la demografía, la magnitud de la migración caracterizó la conformación de la población de la segunda parte del siglo xx. En el mismo aspecto, durante la primera década del siglo xxi, el fenómeno se ha incrementado de una forma incontrolable en razón de las transformaciones del proceso migratorio.³ Ello tiene mucho que ver con las políticas de comunistas, socialistas y capitalistas de cada país. Es decir, cuando una persona no se siente segura en su país y, además, no son respetados

² Brigitte Lamy, *Impactos socioculturales de la migración*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2013, p. 9, disponible en <https://elibro.net/es/ereader/usta/38682?page=1>

³ *Idem*.

sus derechos humanos, ve la necesidad de emprender un viaje sin retorno, tal como se va analizando en fronteras entre Estados Unidos con México, o en Oriente Medio quienes cruzan la frontera a través del mar Mediterráneo de África hacia Europa. Latinoamérica no es ajena a esa incipiente problemática social con la huida de los venezolanos de sus tierras a diferentes países latinoamericanos, como Colombia, Perú, Bolivia, Brasil, Argentina, entre otros.

De acuerdo con lo anterior, es conveniente precisar que ese desplazamiento genera en la comunidad receptora notorio malestar, puesto que en algunos ámbitos los inmigrantes son portadores de inseguridad, violencia, inmoralidad, entre otros fenómenos sociales. Esos factores llevan a generar un imaginario social e individual urbano, como lo afirma García: “Gran parte de lo que nos pasa es imaginario, porque no surge de una interacción real. Toda interacción tiene una cuota de imaginario, pero más aún en estas interacciones evasivas y fugaces que propone una megalópolis; los imaginarios han nutrido toda la historia de lo urbano”.⁴ En este contexto se relacionan dentro del imaginario negativo las penurias que sufren los inmigrantes, como la indocumentación, los viajes peligrosos, la deportación, la discriminación, por ejemplo en la frontera entre Estados Unidos y México y, por el contrario, se presenta el imaginario positivo que consiste en vislumbrar una oportunidad laboral, que tiene como fin conocer una nueva cultura, mejorar la calidad de vida en cuanto a educación, vivienda y salud, es más, en la mayoría de los casos se engendra xenofilia entre la comunidad receptora y ello se traduce en inclusión social. Entre la población, “la construcción de identidades sociales negativas constituye un elemento disparador de las situaciones de exclusión social y de la aparición de conductas xenofóbicas”.⁵ En este concierto latinoamericano la xenofobia ha generado aspectos negativos entre la sociedad por el color de piel, el acento de la voz, la desocupación de los foráneos; por ejemplo, en Europa con el Holocausto nazi y el racismo cultural de la Nueva Derecha británica, o en Estados Unidos el presidente Donald Trump con los discursos xenófobos y antiinmigración. Se estigmatiza desde aspectos culturales a quienes llegan a buscar asilo o que simplemente van de paso hacia otros territorios.

Para Molero,⁶ la formación de estereotipos negativos y prejuicios en contra de

⁴ Néstor García Canclini, *Imaginarios urbanos*, Eudeba, Buenos Aires, 2010, p. 89, disponible en <https://elibro.net/es/ereader/usta/66203?page=90>.

⁵ Simón Pedro Izcará Palacios, *Sociedades y fronteras: xenofobias y xenofilias*, Dykinson, Madrid, 2019, p. 69, disponible en <https://elibro.net/es/ereader/usta/130600?page=71>.

⁶ Fernando Molero, Marisol Navas y Francisco Morales, “Inmigración, prejuicio y exclusión social: reflexiones en torno a algunos datos de la realidad española” en *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*, vol. 1, núm. 1, Almería, 2001 (tomado de Karla Lorena Andrade Rubio, “Identidad social negativa y exclusión social: los jornaleros migratorios en Tamaulipas” en *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, vol. XIX, núm.1, enero-marzo 2013, p. 83).

determinados segmentos sociales perpetúa una situación de exclusión social, ya que provocan una ruptura de los lazos existentes entre el individuo y la sociedad.

Así mismo, para Le Blanc es la situación de precariedad laboral la que conduce a la creación de una imagen negativa de aquellos trabajadores que realizan las actividades clasificadas en la base de empleos precarizados.⁷ En muchos de los casos los inmigrantes llegan a determinadas ciudades como vendedores ambulantes, con muy pocas posibilidades de una vida laboral estable. Es por ello por lo que se desempeñan en oficios con poca remuneración económica; asimismo, sufren explotación a la hora de ejercer su trabajo. Además, según sostiene Mora, los problemas de discriminación, racismo y violencia que sufren esos migrantes aparecen enraizados en nociones de identidad relacionadas con el sexo, la raza y la clase social, las cuales distan de las nociones predominantes en la sociedad a la que llegan a trabajar.⁸ Cada gobierno que acoge a los migrantes debe garantizar salud, educación, vivienda y estabilidad laboral, aspectos que, en el ámbito latinoamericano, son muy difíciles de que se cumplan a cabalidad por la situación de pobreza y falta de oportunidades laborales que sufren los nativos de cada país.

Es probable que la comunidad que recibe y acoge a los inmigrantes en determinados lugares vivan situaciones sociales precarias, por lo tanto, los migrantes deben asumir y vivir tales condiciones paupérrimas. Por eso el argumento es pertinente frente a lo planteado, en tanto que “llega a afirmar que la formación de estereotipos negativos, derivados de la percepción de características raciales de los migrantes, es un fenómeno emergente en América Latina”.⁹

Se debe tener presente que los migrantes asumen dos actitudes de los pueblos receptores: la primera de ellas es la xenofilia, que se da cuando una comunidad acoge con los brazos abiertos a los extranjeros, pero tan pronto generan malestar e incomodidad entre la población que los acogió se pasa a la xenofobia, que consiste en no tolerar al que “invade” su territorio, con la mentalidad de que lo va a despojar de su trabajo y a arrebatárles la paz y la tranquilidad que tenían antes de la llegada del migrante.

En consecuencia, es procedente considerar que todo gobierno debe promover el respeto de los derechos humanos de los migrantes. Existen instituciones internacionales que vigilan su cabal cumplimiento.¹⁰

El escrito, en primer lugar, presenta un recorrido histórico desde los años setenta del siglo pasado hasta el 2019 acerca del proceso de migración entre Colombia y

⁷ *Ibidem*, p. 69.

⁸ *Idem*.

⁹ *Idem*.

¹⁰ Jorge A. Bustamante, *Migración internacional y derechos humanos*, Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, México, 2002, p. 11, disponible en <https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/72331>.

Venezuela, así como las implicaciones políticas, sociales y económicas de los presidentes más significativos de las últimas tres décadas: el expresidente Hugo Chávez (2 de febrero de 1999-5 de marzo de 2013) y el actual presidente Nicolás Maduro (19 de abril de 2013-) y sus políticas migratorias.

En el segundo apartado se exploran de manera breve los puntos comunes relacionados con la migración venezolana en Tunja (Boyacá) en 2019 y las consecuencias que ese movimiento generó en la región. Se hizo un estudio exhaustivo relacionado con las polémicas generadas a partir de las “exigencias” que los migrantes hicieron al gobierno de Tunja. Lo cierto es que, según el informe de la Oficina para el Registro de Migrantes Venezolanos, en Tunja había inscritos más de mil venezolanos en mayo de 2018, a fin de que los pudieran atender en materia de la defensa de sus derechos humanos. Enseguida, se identificó el “imaginario” del tunjano ante la presencia de los migrantes venezolanos (niños, jóvenes, mujeres embarazadas, adultos) a niveles social, laboral, educativo, de salud y de nacionalidad. Mediante una encuesta se identificaron algunos focos que llevan al habitante de Tunja a percibir la presencia de migrantes como “una conminación” en lo concerniente al empleo informal y relacionado con la inseguridad a nivel social que han percibido las personas encuestadas (fueron 111), el rango etario entre 18 y 22 años, con una posición socioeconómico estable entre los estratos tres y cuatro. La encuesta se creó el 30 de marzo de 2020 y fue aplicada entre el 1 y el 15 de abril del mismo año a los estudiantes de la Universidad Santo Tomás de Aquino (privada) en la ciudad de Tunja en el Departamento de Boyacá.

En un tercer momento, se analizó la odisea de los venezolanos que llegan a Tunja y el apoyo del “Refugio del Espíritu Santo” y el gobierno municipal, a partir de las políticas solidarias que generó el gobierno colombiano. Es clave en este momento inquirir, básicamente, en qué consiste la ayuda para los migrantes y si les van a dar prioridad en salud, educación y vivienda, dejando de lado a los habitantes de Tunja. Dicho de otro modo: la problemática no es que lleguen de paso, sino que se queden a perpetuidad en Tunja y, más aún, que nada aporten a la sociedad, como lo intuyen muchos habitantes de Tunja a través de su imaginario social, generándose “una carga para el gobierno municipal”.

Y, finalmente, en cuarto lugar, se hizo un estudio del descenso o retorno de los migrantes a Venezuela en mayo del año 2020, a partir de fuentes como el periódico *El Pitazo*, la emisora w Radio y el canal noticioso DW, medios de comunicación que presentan “el éxodo en reversa” de la comunidad venezolana que denuncian persecución por lo decretado por la Covid-19, en concreto, frente a la situación de crisis ambiental que generó una recesión por la pandemia suscitada por dicho padecimiento. Es cierto que el coronavirus afectó el comercio, la economía, la vida familiar, la vida social, el empleo formal y el informal; en definitiva, generó cambios tanto para los nacionales como para los migrantes. En tales circunstancias, quienes se

vieron más afectados fueron los extranjeros en Tunja; además, las autoridades colombianas tuvieron que adoptar medidas sociales y de asepsia para salvaguardar la vida de los nativos. Dicha localidad ha vivido acosada por tal situación. El fenómeno desencadenó, sin embargo, un éxodo de venezolanos hacia su país de origen.

Características del expresidente Hugo Chávez y del presidente Nicolás Maduro

Es cierto que hubo una ley que permitía la migración de colombianos a Venezuela por la bonanza de petróleo y de café, porque allá eran conscientes de que necesitaban mano de obra para el trabajo. Así lo presenta Álvarez de Flórez, citando a Guanchez y Sanín: “Este período se cierra con la Ley de Extranjeros, del 3 de agosto de 1937, que no excluye el ingreso de ningún extranjero al país, salvo las limitaciones y restricciones a que hubiere lugar”.¹¹ En tal coyuntura, se tiene presente que al llevarse a cabo la Segunda Guerra Mundial (1 de septiembre de 1939-2 de septiembre de 1945), al igual que en la mayoría de países, se generó una crisis económica por las exportaciones e importaciones de productos y algunos empresarios registraron escasez de mano de obra en la frontera colombo-venezolana.

En el caso de dicha frontera (Colombia y Venezuela), hubo una bonanza a mediados de 1970, lo que generó que muchos colombianos fueran a buscar oportunidades al vecino país, como lo afirma Álvarez: “Los elevados precios de este rubro en el mercado internacional determinan el auge económico de los estados fronterizos como Táchira (Venezuela) y Norte de Santander (Colombia)”.¹² La bonanza del café y del petróleo ayudó a acrecentar el flujo de personas entre las dos naciones. En tal coyuntura muchos colombianos y venezolanos se vieron beneficiados y centraron su vida económica en Táchira y Cúcuta, se alejaron de la capital de su respectivo país y generaron una cultura propia basada en el intercambio comercial de productos en la frontera colombo-venezolana.

Otro fenómeno particular que generó el éxodo de muchos latinoamericanos para llegar a Venezuela fueron las “dictaduras militares en Chile, Argentina, Uruguay y Bolivia, en los años setenta, que estimularon la migración de recursos humanos calificados hacia Venezuela”.¹³ Ese aspecto generó estabilidad económica en dicho país y claramente en la frontera con Colombia.

¹¹ Raquel Álvarez de Flores, “Refugiados entre fronteras: la realidad migratoria colombo-venezolana en la primera década del siglo XXI” en *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, vol. 28, núm. 1, Venezuela, 2019, p. 157.

¹² *Ibidem*, p. 158.

¹³ *Idem*.

Pero a mediados de 1980 se dio inicio a la migración de retorno, por la crisis económica a consecuencia del bajo precio del petróleo, que se agudizó con la llegada al poder del ex presidente, político y militar Hugo Rafael Chávez Frías, caracterizado por el nacionalismo y de partido político e ideología de izquierda, lo cual favorecía a las comunidades paupérrimas e indígenas. Fundó el llamado Movimiento Quinta República. Además, “durante su tercera gestión avanzó en la propuesta de profundizar en el denominado Socialismo del siglo XXI, para lo cual, entre otras decisiones, amplió el proceso de nacionalización de numerosas empresas de servicios”.¹⁴

Es clave en este momento conocer una breve historia del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, quien nació en Caracas el 23 de noviembre de 1962. De pensamiento socialista de izquierda, al inicio de su vida laboral fundó el Sindicato del Metro de Caracas (Sitrameca).¹⁵ Ha sobresalido por su espíritu crítico y ha seguido el pensamiento político de su antecesor con una propuesta socialista. La revista *Granma* lo cataloga como un líder que ha aportado muchas iniciativas al país, como se manifiesta en el siguiente apartado:

Impulsó, junto al comandante Hugo Chávez, la creación y consolidación del ALBA (2001); Petrocaribe (2005); Unasur (2008) y CELAC (2010). (...) Participó de manera destacada en la Dirección Nacional del MBR-200 (1994-1997). Fundador nacional de la Fuerza Bolivariana de Trabajadores (FBT), de la cual fue coordinador nacional. Miembro fundador del Movimiento Quinta República y coordinador del equipo parlamentario de ese partido político entre los años 2000 y 2001.¹⁶

Entre sus funciones públicas destacan las de diputado, congresista y líder político; militó con activa participación en la Liga Socialista; fue coordinador nacional de esa organización; además, orientó el equipo parlamentario, se hizo miembro de la Asamblea Nacional Constituyente de 1999; así mismo, se desempeñó como vicepresidente ejecutivo durante 2013. Finalmente, llegó a la Presidencia de Venezuela el 14 de abril de 2013 con la propuesta política Revolución Bolivariana.

Con base en lo anterior es oportuno precisar que el gobierno del presidente Maduro es considerado “intransigente” frente a la injerencia política de otros países

¹⁴ M. Ruiza, T. Fernández y E. Tamaro, “Biografía de Hugo Chávez” en *Biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea*, Barcelona, 2004, disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/chavez_hugo.htm fecha de consulta: 5 de junio de 2020.

¹⁵ “Biografía del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Nicolás Maduro Moros” en *Granma*, 20 de abril de 2018, disponible en <http://www.granma.cu/cuba/2018-04-20/biografia-del-presidente-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela-nicolas-maduro-moros> fecha de consulta: 5 de septiembre de 2020.

¹⁶ *Idem*.

latinoamericanos y de Estados Unidos. La política de Venezuela es liberal de izquierda, con tinte socialista, aliada con el gobierno de Cuba, aspecto que, para sus críticos, llevó al país a una crisis humanitaria sin precedentes, manifestada a través de una escasez de alimentos de primera necesidad que ocasionó hambruna casi total. En algunas ocasiones, servicios públicos como energía eléctrica y agua son suministrados de manera intermitente, y los precios de la gasolina son muy costosos; aún más, el valor de la moneda durante el periodo 2019-2020 se devaluó de una manera acelerada:

El último día laboral de 2019, el bolívar se cotizaba a 56 122.06 bolívares por cada dólar, mientras que este viernes escaló hasta los 73 321.90 bolívares por cada dólar. (...) A lo largo de 2019, el bolívar se depreció de manera constante en comparación con la divisa estadounidense. En el último trimestre se aceleró el proceso debido a un incremento de la liquidez en la economía venezolana gracias al aumento del gasto público en ese período. (...). En las dos primeras jornadas hábiles del 2020, los venezolanos han visto cómo su moneda, el bolívar, se depreció frente al dólar en más del 23% en el mercado paralelo, una tendencia que ha marcado en los últimos años a un país sumido en una profunda crisis económica.¹⁷

A partir de lo consultado en Norberto Méndez J., de la agencia EFE de Venezuela, se puede inferir que 50 por ciento de los habitantes de Venezuela decidió abandonar el país entre 2018 y 2019. Desde entonces ha surgido la segregación para aquellos que no tienen cómo sobrevivir a la crisis económica, frente a quienes sí tienen la posibilidad de quedarse en el país, a pesar de la recesión. Los primeros habitantes que salieron de Venezuela tomaron el riesgo con el objetivo de encontrar una oportunidad laboral, y lograr un mejor estilo de vida a nivel político, social y, sobre todo, económico. Se ejecutó así una de las más grandes diásporas del siglo XXI en Latinoamérica.

Migración venezolana en Tunja (Boyacá) en 2019

Frente a la situación abrupta que les tocó vivir en su país, en octubre de 2019 de repente empezaron a llegar a Colombia y ocuparon ciudades como Cúcuta, Pamplona, Bucaramanga, Tunja, Arauca, Cali y otras. Era muy común ver, durante aquel año, a muchos caminantes por carreteras de los diferentes departamentos de Colombia, lo que generó una crisis humanitaria y de asepsia con gran impacto en la economía colombiana. En concreto, muchos de los caminantes que llegaban a los diferentes

¹⁷ Norberto Méndez J., “El bolívar acelera su caída en 2020 y queda casi vacío de valor” en EFE, Caracas, 4 de enero de 2020, disponible en <https://www.efe.com/efe/america/economia/el-bolivar-acelera-su-caida-en-2020-y-queda-casi-vacio-de-valor/20000011-4143729>

territorios de nuestra nación lo hacían apenas de paso, es decir, se quedaban por unos días parados junto a los semáforos o desempeñaban oficios varios, con el fin de conseguir dinero para seguir su camino hacia Brasil, Ecuador, Bolivia, entre otros países.

Pero tal vez lo más significativo fue cuando los venezolanos empezaron a llegar en grupo al territorio tunjano, pues se generó toda clase de especulaciones, tanto positivas como negativas; unas en contra, como la de la población receptora en general, y otras a favor, como la de los gobiernos departamental y municipal. Lo evidente es que en la ciudad de Tunja se creó, entre 2018 y 2019, la Oficina para el Registro de Migrantes Venezolanos, en donde se informa que: “Durante el primer mes del Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos en Colombia –RAMV– el único punto habilitado en Boyacá, el cual se encuentra ubicado en Tunja, reporta más de mil inscritos. (...). Del total de venezolanos registrados en todo el país, 98 516 son mujeres y 105 285 son hombres”.¹⁸

Con base en lo anterior, en febrero del 2020, según el periódico *El Diario*, en Tunja hubo más de 5 mil venezolanos residentes en Tunja (Boyacá).

Tunja es la ciudad donde hay más venezolanos. De acuerdo con el registro, son 4 831 personas de ese país las que hoy habitan en la capital boyacense. (...). Migración Colombia presentó un informe acerca del número de venezolanos que a la fecha residen en Colombia. De acuerdo con dicho informe hoy en Colombia residen más de 1 771 000 ciudadanos del vecino país, y se advierte que el cálculo no puede ser exacto del todo, pues gran parte de esa población está en constante movimiento por el continente.¹⁹

Además del informe anterior, el periódico *Siete Días*, de Boyacá, informó que en el año 2020, en la ciudad de Tunja, hubo más de 15 822 venezolanos, y que en todo el territorio colombiano se encontraban 1 771 237 inmigrantes. Dijo que los gobiernos nacional y departamental se encontraban haciendo esfuerzos económicos para atender a esa población extranjera, mediante ayudas internacionales.²⁰ A la hora de analizar las fuentes primarias se evidencia una presencia significativa de inmigrantes. El gobierno municipal de Tunja estaba trabajando en la primera mitad del año 2019 con dedicación para enfrentar la situación de migración de la comunidad venezolana.

¹⁸ Prensa Alcaldía de Tunja, Alcaldía de Tunja, 2018, disponible en <http://www.tunja-boyaca.gov.co/noticias/oficina-para-el-registro-de-migrantes-venezolanos-en>

¹⁹ Darlín Bejarano “Cerca de cinco mil venezolanos residen en Tunja” en *El Diario Boyacá*, 28 de febrero de 2020, disponible en <https://periodicoeldiario.com/cerca-de-cinco-mil-venezolanos-residen-en-tunja/>

²⁰ Alejandra Porras Contreras, “Hay más de más de 15 000 migrantes” en *Siete Días*, 2 de marzo de 2020, núm. 4170, p. 3.

Pero bajo la lupa, de muchas críticas, a causa de la situación de pobreza que vivían muchos habitantes de Tunja, se les prestó la ayuda necesaria a los tunjanos más desfavorecidos de la sociedad.

Al mismo tiempo, el gobierno municipal les prestó ayudas a las comunidades de inmigrantes venezolanos en las áreas de salud y educación y vinculándose a trabajos informales.²¹ De la misma manera, se evidencia que, en la circular conjunta del 10 de abril de 2018, el gobierno nacional concretó el respaldo a los derechos fundamentales y el acceso a los servicios públicos. Pero tal vez lo más significativo fue la facilidad del proceso de matrícula de menores de edad extranjeros en instituciones de educación preescolar, básica y media.²² Tal procedimiento fue llevado a cabo en cada una de las poblaciones de Colombia, y obviamente Tunja no fue ajena a esa disposición nacional. “Con el fin de garantizar una educación laica, sin moralismos, que haga del estudiante miembro activo y participativo de la democracia nacional, modernizar la pedagogía y la enseñanza desde los nuevos parámetros del Estado a nivel educativo y crítico frente a las nuevas formas de enseñanza”.²³

En la segunda mitad de 2019, la situación en Tunja se agravó. Por ello se realizó una marcha, en agosto del mismo año, a fin de radicar la petición de expulsar de la ciudad de Tunja a la comunidad venezolana,²⁴ como lo registró en su momento en la fuente del medio de comunicación, el periódico *El Publimetro*. Eso generó xenofobia entre los tunjanos, en especial entre activistas del gremio de vendedores informales de la ciudad. Desde entonces, era normal ver en toda la ciudad de Tunja a vendedores ambulantes de nacionalidad y acento venezolanos que “competían” en la economía informal con los nativos.

Además de eso, según el diario *La República*, a finales de 2019, se presentó un balance del presupuesto destinado para ayudar a mitigar la migración venezolana. Se afirmó: “Atención a inmigrantes venezolanos requerirá US \$1 350 millones en el 2020, según la ONU (...). La solicitud es la más reciente para recaudar ayuda para los 4.6 millones de venezolanos que han huido de la escasez generalizada de alimentos y medicamentos en la nación petrolera en los últimos años, a causa de las políticas del

²¹ Prensa Concejo de Tunja, “Venezolanos piden mayor apoyo del Gobierno municipal”, disponible en <http://www.concejo-tunja-boyaca.gov.co/noticias/venezolanos-piden-mayor-apoyo-del-gobierno-municipal>

²² *Idem*.

²³ Edgar Támara-Puerto, “Nociones generales de la enseñanza en la historia en los siglos XIX y XX” en *Quaestiones Disputatae: temas en debate*, vol. 11, núm. 22, Colombia, julio 2018, p. 137.

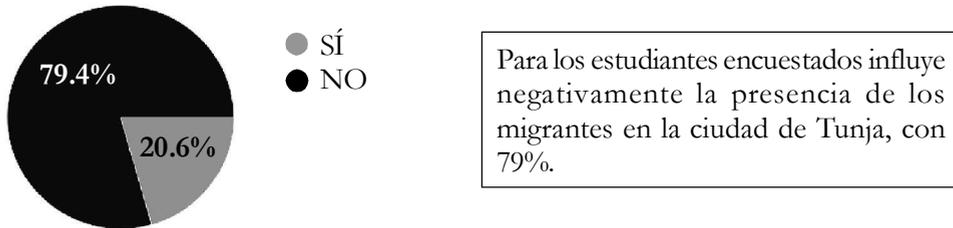
²⁴ Publimetro Colombia, “En Tunja realizaron una marcha para pedir la salida de los venezolanos” en *Publimetro*, 23 de agosto de 2019, Colombia, disponible en <https://www.publimetro.co/co/noticias/2019/08/23/marcha-tunja-contra-venezolanos.html>

presidente socialista Nicolás Maduro”.²⁵ Lo anterior generó dudas relacionadas con los intereses del gobierno colombiano por ayudar a las comunidades de inmigrantes, porque recibe ayudas internacionales. Según afirma el diario *Asuntos Legales*,²⁶ al gobierno nacional, por amparar a cada migrante, se le conceden \$68.18 dólares, que en pesos colombianos equivalen a \$300 mil.

Las ayudas deben ser en “salud, educación, seguridad alimentaria, integración, protección, nutrición, alojamiento, artículos de ayuda, transporte humanitario, agua, higiene y saneamiento, además de inclusión social y económica”.²⁷ Acerca de la educación se indicó que es uno de los derechos fundamentales que se le debe ofrecer a la comunidad migrante. “Estos reglamentos brindan ayudas simbólicas que le permiten al estudiante una educación para hacer aportes significativos a la sociedad, a partir de la enseñanza”.²⁸ Según apreciación del gobierno nacional, la educación debe ser gratuita en establecimientos públicos, y de buena calidad, aspecto que no se ve reflejado en Colombia en los resultados del examen del Icfes ni en las encuestas internacionales.

Es clave en este momento no quedarse apenas con los análisis de los periódicos, porque se hizo un estudio exhaustivo a instancias de unas encuestas realizadas con 111 jóvenes, estudiantes de la Universidad Santo Tomás, de Tunja, sobre la migración venezolana. A continuación, se ofrece el análisis de las preguntas más sobresalientes:

- ¿Cree que el impacto de la migración venezolana influye positivamente en el desarrollo social y económico en la ciudad de Tunja?²⁹



²⁵ La República, “Atención a inmigrantes venezolanos requerirá us\$1 350 millones en 2020, según la ONU” en *La República*, 2019, disponible en <https://www.larepublica.co/globoeconomia/atencion-a-inmigrantes-venezolanos-requerira-us1350-millones-en-2020-segun-la-onu-2932539>

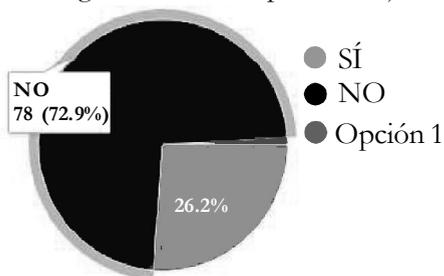
²⁶ Véase Angélica Benavides, “Ayudas internacionales por cada migrante venezolano en Colombia alcanzan los us \$68.18” en *Asuntos Legales, noticias legales, financieras y empresariales de Colombia y el mundo*, 21 de agosto de 2019, disponible en <https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/ayudas-internacionales-por-cada-migrante-venezolano-en-colombia-alcanzan-los-us6818-segun-la-cancilleria-2898533> fecha de consulta: 5 de septiembre de 2020.

²⁷ La República, *op. cit.*

²⁸ Edgar Támara-Puerto, *op. cit.*, p. 144.

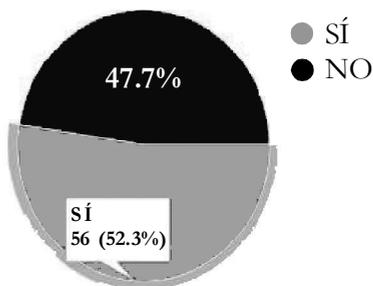
²⁹ Fuente: Elaborado por Edgar Támara-Puerto y Claudia Liliana Ramos, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2019.

- ¿Cree que los migrantes venezolanos tienen derecho a pedir mayor apoyo económico al gobierno municipal de Tunja?³⁰



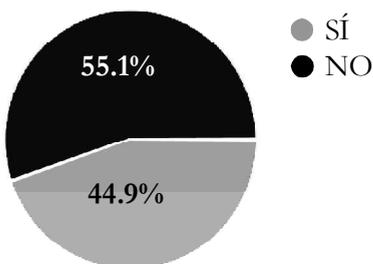
La mayoría de los encuestados no están de acuerdo con la ayuda que se le debe brindar al migrante (78 %).

- ¿Cree que los migrantes venezolanos tienen derecho a pedir mayor apoyo para la educación de los niños al gobierno municipal de Tunja?³¹



En el ámbito de la educación ya hay una aproximación, el 50% de los encuestados están de acuerdo con prestarles el servicio educativo en la ciudad de Tunja.

- ¿Cree que los migrantes venezolanos tienen derecho a pedir mayor apoyo en la atención en salud (afiliación a una EPS), al gobierno municipal de Tunja?³²



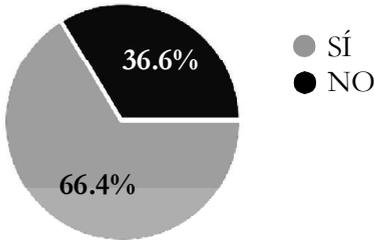
Se evidencia que menos de la mitad está de acuerdo con brindarles a los venezolanos atención y filiación a una EPS.

³⁰ Fuente: Elaborado por Edgar Támara-Puerto y Claudia Liliana Ramos, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2019.

³¹ Fuente: Elaborado por Edgar Támara-Puerto y Claudia Liliana Ramos, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2019.

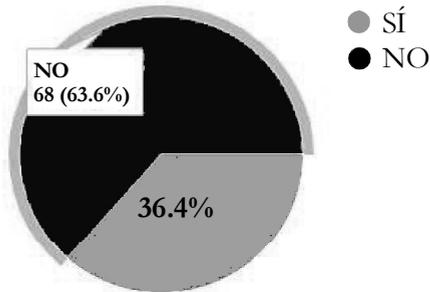
³² Fuente: Elaborado por Edgar Támara-Puerto y Claudia Liliana Ramos, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2019.

- ¿Cree que, al ayudar a los inmigrantes venezolanos en atención como salud, educación y seguridad, entre otros, se afecta la población de Tunja?³³



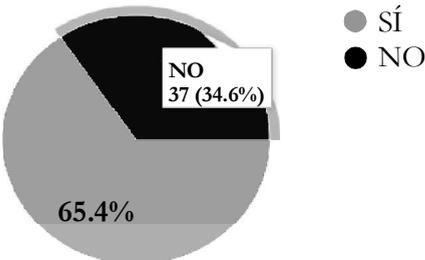
El prestar ayuda en salud, educación y seguridad a los inmigrantes venezolanos sí afecta a los tunjanos (66 %).

- ¿Cree que los migrantes venezolanos tienen derecho a pedir mayor apoyo en la vinculación laboral al gobierno de Tunja?³⁴



La vida laboral en un territorio es importante, pero no están peligrando los trabajos formales, sino los trabajos informales como los de vendedores ambulantes. Por ello, 68 % no está de acuerdo con una vinculación laboral, pues se deja de lado a los habitantes de Tunja para tener una oportunidad laboral.

- ¿Ve positivo que la mayoría de los inmigrantes venezolanos sean de paso, es decir, que abandonan la ciudad para pasar a Bogotá y a otros países latinoamericanos?³⁵



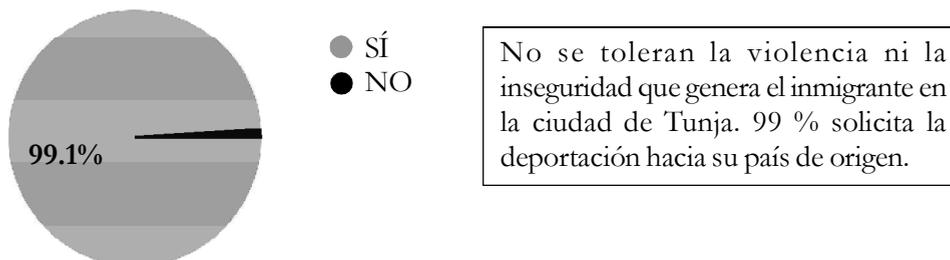
En la encuesta se evidencia que se ve positivo que los migrantes sean de paso y deban abandonar la ciudad después de permanecer varios días, mientras toman energías para seguir el camino hacia otros pueblos, ciudades o países de América Latina.

³³ Fuente: Elaborado por Edgar Támara-Puerto y Claudia Liliana Ramos, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2019.

³⁴ Fuente: Elaborado por Edgar Támara-Puerto y Claudia Liliana Ramos, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2019.

³⁵ Fuente: Elaborado por Edgar Támara-Puerto y Claudia Liliana Ramos, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2019.

- ¿Cree usted que deben ser deportados los venezolanos que sean sorprendidos delinquiendo o alterando el orden público en el municipio de Tunja?³⁶



A nivel general, se evidencia que la mayoría de los encuestados no está de acuerdo con las ayudas humanitarias en salud, educación, vinculación laboral o algún tipo de subsidio o ayuda económica de los gobiernos departamental y municipal para los migrantes venezolanos. La situación es sencilla: para los habitantes de Tunja, en muchos de los casos, no hay una eficiente prestación del servicio en salud; el subsidio para acceder a una casa propia es muy escaso; la educación es muy incipiente y en el sector rural hay poca conexión a *Internet*, y los horarios relacionados con el desplazamiento de los docentes y estudiantes son flexibles. Además, no hay presencia del gobierno municipal en varios sectores aledaños. La falla se evidencia porque no cuentan con servicios ni vivienda propia y viven sumidos en la pobreza extrema. Este sería uno de los múltiples factores por los cuales los encuestados no están de acuerdo con ayudar a los migrantes, al dejar de lado a los nativos de Tunja más desfavorecidos.

La odisea de los “caminantes” venezolanos en su travesía por Colombia. El Refugio del Espíritu Santo: un alivio

La migración internacional venezolana es un fenómeno que se ha incrementado exponencialmente en los últimos tres años. Sus causas son múltiples: entre ellas están la inseguridad, la crisis económica y la inestabilidad política del vecino país. Esa migración, por su magnitud, se ha convertido en una crisis humanitaria a nivel continental y mundial, pues según las cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en promedio, 5, 000 personas por día abandonaron el país bolivariano. La migración y el desplazamiento, según sostiene la OIM, más de tres millones de venezolanos hacen de esta diáspora una de las más relevantes a nivel planetario, superando incluso la de Siria.

³⁶ Fuente: Elaborado por Edgar Támara-Puerto y Claudia Liliana Ramos, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2019.

Las causas y motivaciones de tal huida son el resultado de diferentes situaciones, como la fluctuante economía, la falta de garantías para la inversión, el desplome en sus principales indicadores macroeconómicos, la agresión de los sectores más conservadores de la región que, mediante ataques mediáticos, desequilibran el entorno social y político, lo cual genera una profunda crisis que cambia la realidad y deja al descubierto un nuevo y descarnado mapa social, económico y político del país, que fue delineándose poco a poco en las décadas anteriores. Esta nueva realidad que emerge fue signada por un descomunal proceso de segregación social, disminución de los usos de bienes, desabastecimiento y bajos servicios de calidad cultural y simbólica y altos niveles de inflación sin precedentes en Venezuela. Este nuevo escenario afecta en especial a los sectores históricamente más vulnerables y golpea a una clase media acomodada que tenía poder de compra. Acompaña a ese descalabro económico una descomposición del tejido social, que se ve reflejado por el inicio de los movimientos migratorios y el inminente abandono ideológico de la revolución y de toda forma orgánica y representativa del funcionamiento de las instituciones públicas y sociales.

De esa migración, la región sudamericana acoge a cerca de 2 500 000 venezolanos. Colombia alberga a 1 100 000; Perú a 506 mil; Ecuador a 221 mil; Chile a 288 mil y Argentina a 130 mil. Este movimiento migratorio, que ha tenido diferentes particularidades a lo largo del tiempo, presenta un diverso grado de formación académica, desarrollo social, económico y competitividad laboral, da como resultado diversas formas de integración, segregación y de exclusión a la hora de entrar a cada país. En ese sentido las características de los migrantes configuran un fenómeno de alto impacto que requiere del análisis concienzudo de sus causas estructurales, factores, procesos y consecuencias, tanto en el país de origen como en los países de tránsito y en el país receptor.

Los caminantes

Este diverso panorama en la migración venezolana hacia los países andinos fue creando una nueva categoría de tales desplazamientos, pues los migrantes ya no viajaban en avión o en transporte público, sino que los desplazamientos los hacen a pie. Son los caminantes una nueva categoría de migración regional: se los cataloga como los más vulnerables. Por su particular forma de desplazarse a lo largo del continente, se aventuran a una travesía entre mil y 3, 500 kilómetros por trochas, caminos y carreteras para llegar a su destino. Inician ingresando a Colombia por más de 228 trochas y caminos existentes a lo largo de los 2, 200 km de frontera compartida entre los dos países, según los estudios de la Cancillería. Esa amplia red de trochas y caminos dificulta la toma de estadísticas por Migración Colombia, la Cruz Roja colombiana, las gobernaciones y las alcaldías, lo que hace que no se tengan cifras fiables sobre las

personas que ingresan en esa modalidad. Esa irregularidad administrativa dificulta un registro estadístico que permita tener un diagnóstico real de la situación para tomar acertadas políticas de intervención frente a esos migrantes y ofrecerles alternativas para mejorar sus condiciones de precariedad y vulnerabilidad.

Frente a ese nuevo escenario nace el interés de universidades, investigadores y entidades oficiales, entre otros agentes, para indagar en los escasos estudios y documentos existentes sobre el lugar de origen de los migrantes, el lugar de destino, sus motivaciones de huida, las vivencias e imaginarios y, fundamentalmente, el perfil sociodemográfico de los caminantes venezolanos que pasan por el Refugio del Espíritu Santo, que funciona en la ciudad de Tunja bajo la dirección de Anny Uribe Tariba.

Así nace el estudio de los caminantes del Refugio del Espíritu Santo. Tal estudio contó con la participación de los estudiantes de intercambio de la USTA Tunja, Roger Alejandro Quezada Castro y Óscar Humberto Yañez Canales, a quienes posteriormente se unió Carlos Eduardo Gómez Velásquez. Como instrumento de recolección de datos, se realizó una encuesta con 100 caminantes, con 89 preguntas divididas en cuatro partes. La primera estaba dedicada a identificar sus datos generales y el perfil sociodemográfico. La segunda a las motivaciones y variables en el proceso migratorio. La tercera a las expectativas sobre el lugar de destino y, por último, la cuarta a la percepción de la realidad venezolana.

En esta primera fase exploratoria se conocieron las instalaciones, los espacios y el funcionamiento del refugio. También se tuvo la oportunidad de conocer algunas dinámicas y particularidades grupales e individuales del desplazamiento. Se evidenció que el Refugio del Espíritu Santo de Tunja (a una altura de 2 800 metros) es el punto medio entre el páramo de Berlín (a una altura de 4, 290 metros), ubicado en el departamento de Santander, y la ciudad de Bogotá, destino final e intermedio para algunos caminantes. Así, el refugio se convierte en el único sitio de descanso seguro en ese tramo de 405 kilómetros. El Espíritu Santo cuenta con una casa para hombres y otra para mujeres y niños. Desde su apertura, el 28 de julio de 2018, hasta el 31 de julio de 2020, según registro del albergue, habían sido atendidas 130, 684 personas, de las cuales 40 por ciento eran mujeres, 58 por ciento eran hombres y uno por ciento tenía otra identidad sexual. Respecto a los registros de atención de menores de edad, se ha atendido a 13, 767 niños, de cero a cinco años; 9,349 niños de entre seis y 14 años y 12, 615 adolescentes.

El refugio atiende a los migrantes y les presta servicios de alimentación, primeros auxilios y asesoría legal hasta por tres días. Después de ese tiempo los caminantes siguen su difícil ruta. Así, el Refugio del Espíritu Santo de Tunja se convierte en un punto de referencia importante, pues es uno de los ocho refugios existentes para los migrantes en su tránsito por Colombia.

En cuanto al origen de los caminantes, se puede indicar que son hombres y

mujeres urbanos de las grandes ciudades de Venezuela, como Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y de otras entidades intermedias. Es muy escasa la población rural que migra fuera de Venezuela. Según las estadísticas que recogimos, los caminantes son principalmente hombres con edad promedio de 21 años, con un bajo nivel educativo y escasa formación y calificación laboral. La mayoría son padres de familia. Los caminantes inician su travesía por lo general solos y, en algunos casos, con gente de su sitio de origen. Sin embargo, lo que se pudo conocer es que a medida que avanzan se van agrupando, sobre todo después del cruce fronterizo hasta el páramo de Berlín (Santander) para compartir lo poco que tienen, cuidarse los unos a los otros y prestarse auxilio. Por ser el páramo de Berlín un punto alto (4, 290 metros de altura), de clima intensamente frío y de difícil camino, se convierte en un desafío que hay que superarlo en grupo. En ese lugar se han incrementado los decesos por las bajas temperaturas, la falta de refugios, las malas condiciones de salud y la precariedad de los migrantes. Por las dificultades, muchos se quedan cerca de allí y no logran alcanzar el objetivo de llegar a Tunja y Bogotá. Últimamente, según los registros del refugio y las entrevistas realizadas para el estudio, se ha integrado a ese grupo de caminantes una movilización de mujeres y grupos familiares de tres generaciones y menores no acompañados, que buscan a través de las redes de apoyo la reagrupación familiar, conseguir algo de dinero para enviar por medio de remesas a sus familias y mejorar las condiciones de las personas que se quedaron.

La precariedad de la situación se evidencia en el reducido equipaje que llevan: normalmente es un morral con la bandera de Venezuela, una cachucha, ropa ligera para tierra caliente y las “ranitas” (*Cross*) o, en el mejor de los casos, unos tenis gastados, rotos y deteriorados, que no son los más adecuados para largas caminatas. Carecen de vestuario y zapatos convenientes para un desplazamiento largo y duro como el que realizan (se ha detectado que algunos viajan con lo que tienen puesto únicamente, hasta que llegan a algún refugio donde son cobijados).

Respecto a las causas que los llevan a salir de su país en esas condiciones de caminantes, se pudo establecer que, según dicen los mismos migrantes, los principales problemas que aquejan a Venezuela son la falta de alimentos, la inexistencia de medicinas o servicios sociales, la crisis financiera, la nueva moneda, la caída de la producción petrolera, la hiperinflación, los sobrepuestos, la desigualdad, la corrupción, el desempleo y, sobre todo, la ausencia de un proyecto de vida, en especial en los jóvenes, que ven frustradas sus esperanzas y expectativas. Según diálogos sostenidos con los caminantes, las anteriores son las causas que los motivan a iniciar su proyecto titánico de desplazarse a pie por miles de kilómetros a otras tierras para buscar nuevas condiciones, apoyados en las historias de éxito de sus paisanos, al contacto (en redes) de sus amigos que salieron primero y tienen algunas evidencias de prosperidad y bienestar. En este punto, las redes de apoyo son

fundamentales para alimentar esa aventura cuando no se cuenta con los recursos necesarios para legalizar sus documentos y desplazarse por otros medios. Son las historias ciertas y no ciertas de éxito que los motiva para caminar miles de kilómetros con la esperanza de alcanzar mejores condiciones de vida. “Caminar es gratis, y Dios proveerá”, como afirmó un migrante. Cuando se empieza la travesía no hay vuelta atrás, se sobrevive ante las adversidades surgidas, las cuales van desde dormir en las calles, pasar días sin comer y sentir frío hasta sufrir abusos.

Otro de los factores que motivan la movilización trashumante que determina las expectativas tan complejas para llegar al lugar de destino o país receptor, está puesto en la posibilidad de tener frontera abierta y bajas restricciones para su tránsito, así como contar con alguna red de apoyo que les permita alcanzar sus objetivos de vinculación laboral rápida. Generalmente esos caminantes no conocen los requisitos migratorios del país de destino, lo cual dificulta su ingreso, su incorporación social y laboral. Cuando logran atravesar Colombia y llegan a la frontera con Ecuador no cuentan con los registros migratorios necesarios para salir de Colombia e ingresar a Ecuador. Otro agravante para quienes de alguna manera logran empezar los trámites migratorios es que cuando están en mitad del proceso les cambian las reglas de juego en los países de destino, por ejemplo, se les exige visa o algún otro requisito adicional con el que no contaban.

Según *The Economist*, los principales destinos, después de Colombia, son Perú Ecuador, Chile y Argentina. Las diversas motivaciones del viaje y lugar de destino se enmarcan en la proximidad geográfica, idiomática y cultural. Aspiraciones personales y búsqueda de oportunidades amparados en los lazos o vínculos de sus “panas” o amigos ya insertos en las sociedades de llegada, que sirven de vínculo y conexión para ingresar en el mercado laboral lo más pronto posible para empezar a enviar dinero a sus familias a través de remesas. Según Pineda y Ávila, la decisión de migrar se convierte, por un lado, en situación de estatus y de éxito (para los que ya salieron) y, por otro lado, en la esperanza familiar que reúne un capital para enviar a sus jóvenes con la confianza puesta en una pronta retribución. Es importante, de suma relevancia, contar con información, conocimiento previo de registros, documentos y dinámicas legales, así como la planificación del lugar de recepción en cuanto a legislación, visas y accesos para no retrasar los planes, ya que la población no cuenta con muchos recursos económicos y menos con poder adquisitivo.

Es importante, entonces, que se genere un plan de ayuda entre el Estado y las organizaciones no gubernamentales, albergues y demás entidades para apoyar en salud, alimentación y bienestar para el retorno seguro. De igual forma, buscar soluciones para darle una salida a la economía informal y a largo plazo proponer un plan de regularización.

Se puede inferir también que la situación de los migrantes los deja en una condición de vulnerabilidad sustentada en un cambio de las reglas de juego como visas, cierre

de fronteras, leyes más restrictivas y un plan de seguridad, orden y regularización que se reflejan en estigmatización y discurso xenófobo.

Por ser esa población en su mayoría masculina y en edad productiva poco calificada, que no tiene registros ni papeles en regla, se vinculan laboralmente en nichos poco estables, temporales, o se desempeñan en economía informal, son ellos los primeros en sufrir la pérdida del empleo, lo que repercute en su bienestar y en el envío de remesas a Venezuela.

Relación de la situación de los migrantes venezolanos frente a la Covid-19

No cabe duda de que en el territorio colombiano se suscitó un cambio manifiesto en el rumbo de la cotidianidad de las personas, a raíz de la pandemia ocasionada por la Covid-19, que, como el efecto mariposa, dio inicio en la ciudad de Wuhan, capital de la provincia de Hubei de la República Popular China, en diciembre de 2019.

Pues bien. El 25 de febrero de 2020, el periódico *Boyacá Siete Días* informó acerca de la problemática de los venezolanos respecto a la propagación de la Covid-19 en el departamento. A pesar de no haber registrado ningún caso, “hay un llamado especial en Cubará por ser zona de frontera y debido a la migración desde Venezuela, un país del que se desconoce haya activado los protocolos”³⁷.

Así las cosas, se agravaban a medida que seguía pasando el tiempo de confinamiento y aislamiento preventivo obligatorio, que determinó iniciar el gobierno nacional a partir del 15 de marzo del 2020. Es bien sabido que el 6 de marzo de ese año se conoció el primer caso de Covid-19 en la ciudad de Bogotá, una mujer de 19 años, según lo informaron todos los medios de comunicación.³⁸ El primer caso registrado en Boyacá fue en Sutamarchán, el 25 de marzo de 2020, como lo reportó la emisora w Radio,³⁹ y en Tunja, el 26 de marzo del mismo año, según lo anunció *Última Hora Boyacá*.⁴⁰

³⁷ Lorena Quintana y Alejandra Porras, “Boyacá frente al coronavirus” en *Siete Días*, 25 de febrero de 2020. p. 3, disponible en <https://boyaca7dias.com.co/2020/02/25/martes-impreso/>

³⁸ Siete Días, “Confirman primer caso de coronavirus en Colombia” en *Siete Días*, 6 de marzo de 2020, disponible en <https://boyaca7dias.com.co/2020/03/06/confirman-primer-caso-de-coronavirus-en-colombia/>

³⁹ Es una sociedad que hace parte del Grupo Prisa Radio, la cual es propietaria de varias marcas, incluyendo Caracol Radio. Caracol s. a. cuenta con varios sitios y páginas *web* controlados por Caracol S. A. o sus afiliadas (colectivamente, los “sitios web de Caracol s. a.”). Jorge Herrera, “Coronavirus llega a Boyacá, reportan primer caso en Santana” en w Radio, 25 de marzo de 2020, disponible en <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/coronavirus-llega-a-boyaca-reportan-primer-caso-en-santana/20200325/nota/4025688.aspx>

⁴⁰ Gina Rojas, “Primer caso de COVID-19 en Tunja” en *Última Hora Noticias*, 26 de marzo de 2020, disponible en <https://ultimahoraboy.com/tunja/primer-caso-de-covid-19-en-tunja/>

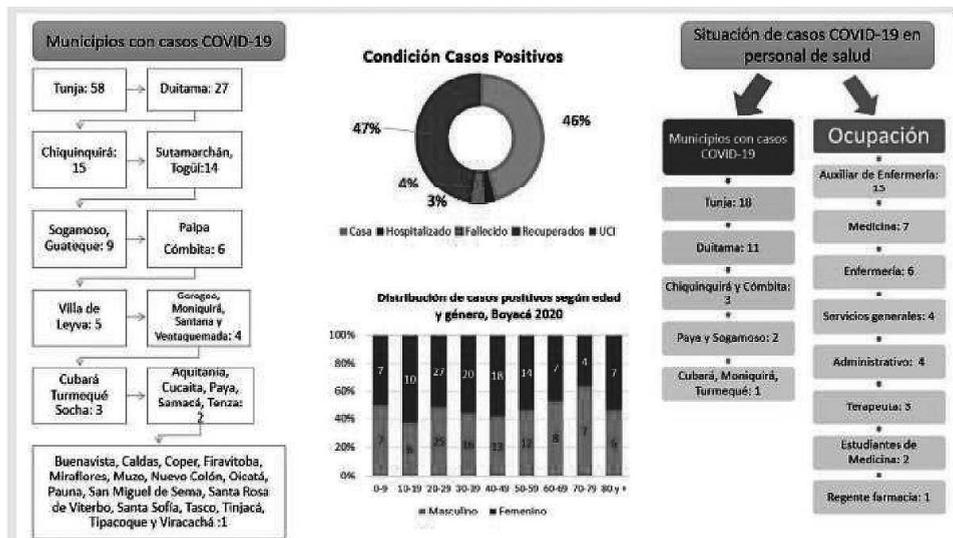
En ese momento (8 de junio de 2020), en el que la Covid-19 iba en aumento en Colombia, según el periódico virtual Noticias Duitama, se registraron los siguientes casos por tal pandemia:



Fuente: “Situación actual nuevo coronavirus (Covid-19)” en *Noticias Duitama*, disponible en <https://www.facebook.com/NoticiasDuitama/>

La pandemia ha paralizado muchas situaciones de la cotidianidad. Sin embargo, las condiciones humanas no han cambiado. América Latina se proyecta hoy como el nuevo centro y foco de la COVID-19, evidenciando la fragilidad de los modelos de salud pública y asistencia sanitaria. Colombia no es ajena a esa dinámica: al 8 de junio del 2020 reportaba 40,719 contagiados, de los cuales 2, 253 están en Boyacá; es ese uno de los porcentajes más bajos.

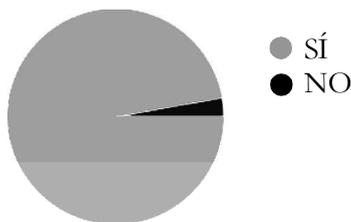
Según informó el periódico virtual *Facetas de Boyacá*, el 8 de junio de 2020 se habían registrado los siguientes casos:



Fuente: “Municipios con casos COVID-19”, disponible en www.Boyacaradio.com, 8 de junio de 2020.

La provincia con mayor presencia de la Covid-19 es la de centro cundiboyacense, donde se encuentra ubicada la ciudad de Tunja, con 58 casos positivos; Cómbita, con seis casos positivos; y Ventaquemada, con cuatro casos positivos. Además, en la ciudad de Duitama se evidenciaron 27 casos positivos, siendo la segunda ciudad con más contaminados; y Paipa, con seis casos positivos. Por último, el occidente, con Chiquinquirá, con 15 casos positivos. Se mantiene la constante en los municipios para el personal sanitario.

Teniendo en cuenta las cifras antes mencionadas, se le preguntó a un grupo de estudiantes de la Universidad Santo Tomás, de la seccional de Tunja, acerca de la situación de salud y asepsia de los migrantes venezolanos en la ciudad y si representan alguna amenaza en lo concerniente a la propagación de la Covid-19.



Fuente: tomada de la encuesta de Edgar Támara y Claudia Ramos, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2019.

A ello respondió 97 por ciento, diciendo que las entidades correspondientes, como Migración Colombia, deberían adoptar medidas adecuadas. Lo cierto es que los migrantes están buscando ayuda para ser transportados hacia la frontera con Venezuela, pero ¿quién responde? Al respecto, replicó w Radio en su página *web*: “Venezolanos con una situación económica precaria y familiares con numerosos miembros que les haya costado convivir durante la cuarentena”.⁴¹ Por todo ello se han previsto buses y ayuda humanitaria para que los venezolanos que se encuentren en Tunja y en los municipios aledaños en Boyacá vuelvan a su país de origen.

Desde entonces los migrantes venezolanos han informado que, a lo largo del territorio colombiano, han sufrido persecución y atropellos por ir de un lado para el otro llevando consigo la Covid-19, según lo la columna periodística *El Pítazo*.⁴² Dadas las circunstancias de contagio, es clave en este momento que el gobierno de Colombia hubiese decretado el toque de queda en varias ciudades y departamentos, así como el llamado a permanecer encerrados con el lema “Quédate en casa”, como lo registró la revista “Semana” el 5 de mayo de 2020, al llamar a los venezolanos “siervos sin tierra”.⁴³ Los migrantes han tenido que sortear toda clase de dificultades, como el desplazamiento de regreso hacia su país, buscar ayuda económica y enfrentarse a unas fronteras cerradas. En muchos de los casos han pasado toda clase de aprietos, como hambruna, falta de asepsia o atención médica; aun así, es imposible cumplir con el aislamiento preventivo entre ellos. Incluso son comunidades vulnerables a la xenofobia, la estigmatización y toda clase de explotación, como la sexual, de género

⁴¹ Barreto Briceño, “¿Quién responde por los inmigrantes venezolanos ante la crisis del Coronavirus?” en *w Radio*, 26 de marzo de 2020, disponible en <https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/quien-responde-por-los-inmigrantes-venezolanos-ante-la-crisis-del-coronavirus/20200326/nota/4025972.aspx>

⁴² Rafael David Sulbarán, “Migrantes venezolanos en Colombia denuncian persecución por decreto sobre Coronavirus” en *El Pítazo*, 18 de marzo de 2020, disponible en <https://elpitazo.net/migracion/migrantes-denuncian-persecucion-de-venezolanos-por-decreto-del-coronavirus/>

⁴³ Semana, “Ayudar a los migrantes venezolanos” en *Semana*, 22 de septiembre de 2020, disponible en <https://www.semana.com/noticias/ayudar-a-los-migrantes-venezolanos/124789>

y laboral.

Conclusiones

Con base en lo anterior, es conveniente precisar que las comunidades de migrantes empezaron el éxodo en reversa hacia Venezuela a partir de la crisis vivenciada por la Covid-19. Las razones más comunes para tal procedimiento son las siguientes: como vendedores ambulantes, ya no hay personas que les compren, por lo tanto, no les alcanza el dinero para pagar un modesto arriendo en Colombia. Así mismo, no pueden enviar remesas o dinero hacia Venezuela, como sí lo habían hecho el año anterior (2018). Así, pues, el viaje de regreso a pie tiene una duración de entre dos y tres semanas, asumidas con cambios climáticos y cansancio físico, mental y con indicios de desnutrición. Sin embargo, tienen la esperanza de llegar a Venezuela, porque allí tienen una casa, no pagan servicios públicos, no se preocupan por el arriendo y, lo más importante, se encuentran con la familia que los espera.

La presencia de la mayoría de los venezolanos en Tunja es temporal, sólo de paso, por el éxodo que se genera desde Boyacá hacia Bogotá y otros destinos internacionales latinoamericanos, como Ecuador, Perú y Brasil.

Tanto el gobierno nacional de Colombia como el departamental de Tunja trabajan arduamente por atender a los migrantes a través del *Decreto nacional No. 1288* del 25 de julio de 2018,⁴⁴ por el cual se adoptan medidas para garantizar el acceso de las personas inscritas en el Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos a la oferta institucional y se dictan otras medidas sobre el retorno de colombianos. Además, se expidió una circular conjunta entre el Ministerio de Educación Nacional y Migración Colombia (la número 16 de 2018) y un oficio suscrito por la directora de Cobertura y Equidad del Ministerio de Educación Nacional⁴⁵ (documentos emitidos por el gobierno nacional).

Las fuentes escritas permiten identificar que se acoge al inmigrante como si fuese un compatriota más, que se respeta su nacionalidad, que a pesar de la situación social de pobreza y exclusión se pretende, por lo mismo, hacerle frente a la emergencia social por medio de una política de atención humanitaria.

⁴⁴ Decreto nacional núm. 1288 del 25 de julio de 2018-Por el cual se adoptan medidas para garantizar el acceso de las personas inscritas en el Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos, disponible en <http://sedboyaca.gov.co/2020/01/23/decreto-nacional-1288-del-25jul2018/> fecha de consulta: 5 de septiembre de 2020.

⁴⁵ Circular conjunta núm. 16 de 2018: Instructivo para la atención de niños y adolescentes procedentes de Venezuela en los establecimientos educativos colombianos, disponible en https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-368675.html?_noredirect=1 fecha de consulta: 5 de septiembre de 2020.

A modo de cierre, se intenta hacer un llamado a todos los gobiernos y Estados para tener presente a la población en general a la hora de hacer alguna reforma constitucional en cualquier país, ya sea de tinte político, social económico o ideológico; que piensen en los millones de personas que sufren entre fronteras a causa de dichas reformas y que analicen las múltiples necesidades que generan en medio de las comunidades exiliadas, enajenadas en otro país. Es decir, cuando la salida o el éxodo de la nación que los vio nacer es por motivos ideológicos, hambrunas y falta de garantía a los derechos humanos.

Fuentes consultadas

- Alonso Benito, Luis Enrique y Carlos Jesús Fernández Rodríguez, *Los discursos del presente: un análisis de los imaginarios sociales contemporáneos*, Siglo XXI España, 2013, disponible en <https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/47538>
- Álvarez de Flores, Raquel, “Refugiados entre fronteras: la realidad migratoria colombo-venezolana en la primera década del siglo XXI” en *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, Venezuela, vol. 28, núm. 1, enero-marzo 2019.
- Andrade Rubio, Karla Lorena, “Identidad social negativa y exclusión social: los jornaleros migratorios en Tamaulipas” en *Revista de Ciencias Sociales (Ve)* XIX, núm. 1, enero-marzo 2013, disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28026467013>
- Barreto, Briceño, “¿Quién responde por los inmigrantes venezolanos ante la crisis del coronavirus?” en *w Radio*, 26 de marzo de 2020, disponible en <https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/quien-responde-por-los-inmigrantes-venezolanos-ante-la-crisis-del-coronavirus/20200326/nota/4025972.aspx>
- Bejarano, Darlin, “Cerca de cinco mil venezolanos residen en Tunja” en *El Diario Boyacá*, 28 de febrero de 2020, disponible en <https://periodicoeldiario.com/cerca-de-cinco-mil-venezolanos-residen-en-tunja/>
- Bustamante, Jorge A., *Migración internacional y derechos humanos*, Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, 2002, México, disponible en <https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/72331>
- García Canclini, Néstor, *Imaginarios urbanos*, Eudeba, Buenos Aires, 2010, disponible en <https://elibro.net/es/ereader/usta/66203?page=90>.
- Granma, “Biografía del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Nicolás Maduro Moros” en *Granma*, 20 de abril de 2018, disponible en <http://www.granma.cu/cuba/2018-04-20/biografia-del-presidente-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela-nicolas-maduro-moros>

- Herrera, Jorge, “Coronavirus llega a Boyacá, reportan primer caso en Santana” en *w Radio*, 25 de marzo de 2020, disponible en <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/coronavirus-llega-a-boyaca-reportan-primer-caso-en-santana/20200325/nota/4025688.aspx>
- Lamy, Brigitte, *Impactos socioculturales de la migración*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2013, disponible en <https://elibro.net/es/ereader/usta/38682?page=1>
- La República, “Atención a inmigrantes venezolanos requerirá us \$1350 millones en 2020, según la ONU” en *La República*, 2019, disponible en <https://www.larepublica.co/globoeconomia/atencion-a-inmigrantes-venezolanos-requerira-us1350-millones-en-2020-segun-la-onu-2932539>.
- Méndez J., Norberto, “El bolívar acelera su caída en 2020 y queda casi vacío de valor” en EFE, Caracas, 4 de enero de 2020, disponible en <https://www.efe.com/efe/america/economia/el-bolivar-acelera-su-caida-en-2020-y-queda-casi-vacio-de-valor/20000011-4143729>
- Molero, Fernando, Marisol Navas y Francisco Morales, “Inmigración, prejuicio y exclusión social: reflexiones en torno a algunos datos de la realidad española” en *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, vol. 1, núm. 1, Almería, 2001.
- OIM, “Crisis de refugiados y migrantes venezolanos”, disponible en <https://www.iom.int/es/crisis-de-refugiados-y-migrantes-venezolanos>
- Palacios Izcara, Simón Pedro, *Sociedades y fronteras: xenofobias y xenofilias*, Dykinson, Madrid, 2019, disponible en <https://elibro.net/es/ereader/usta/130600?page=71>
- Pineda G., Esther y Keymer Ávila, “Aproximaciones a la migración colombo-venezolana: desigualdad, prejuicio y vulnerabilidad” en *Clivatge*, núm. 7, Universidad de Barcelona, España, 2019, disponible en <https://revistes.ub.edu/index.php/clivatge/article/view/28596/29187>
- Porras Contreras, Alejandra, “Hay más de más de 15 000 migrantes” en *Siete Días*, 2 de marzo de 2020, núm. 4170.
- Prensa Concejo de Tunja, “Venezolanos piden mayor apoyo del gobierno municipal”, disponible en <http://www.concejo-tunja-boyaca.gov.co/noticias/venezolanos-piden-mayor-apoyo-del-gobierno-municipal>
- Publím metro Colombia, “En Tunja realizaron una marcha para pedir la salida de los venezolanos” en *Publím metro*, 23 de agosto de 2019, Colombia, disponible en <https://www.publím metro.co/co/noticias/2019/08/23/marcha-tunja-contra-venezolanos.html>
- Quintana, Lorena y Alejandra Porras, “Boyacá frente al coronavirus” en *Siete Días*, 25 de febrero de 2020, disponible en <https://boyaca7dias.com.co/2020/02/>

- 25/martes-impreso/
Rojas, Gina, “Primer caso de COVID-19 en Tunja” en *Última Hora Noticias*, 26 de marzo de 2020, disponible en <https://ultimahoraboy.com/tunja/primer-caso-de-covid-19-en-tunja/>
- Ruiza, M., T. Fernández y E. Tamaro, “Biografía de Hugo Chávez” en *Biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea*, Barcelona, 2004, disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/chavez_hugo.htm
- Semana, “Ayudar a los migrantes venezolanos” en *Semana*, 22 de septiembre de 2020, disponible en <https://www.semana.com/noticias/ayudar-a-los-migrantes-venezolanos/124789>
- Sulbarán, Rafael, “Migrantes venezolanos en Colombia denuncian persecución por decreto sobre coronavirus” en *El Pitazo*, 18 de marzo de 2020, disponible en <https://elpitazo.net/migracion/migrantes-denuncian-persecucion-de-venezolanos-por-decreto-del-coronavirus/>
- Támara-Puerto, Edgar, “Nociones generales de la enseñanza en la historia en los siglos XIX y XX” en *Quaestiones Disputatae: temas en debate*, vol. 11, núm. 22, Colombia, julio 2018.
- The Economist, “El duro recibimiento para los venezolanos que huyen de su país” en *The Economist*, disponible en <https://gestion.pe/mundo/the-economist-duro-recibimiento-venezolanos-huyen-pais-242460-noticia/>